

## **“ESTALLIDO SOCIAL” Y TEORÍA SOCIAL: APORTES A LA RECONCEPTUALIZACIÓN ENTRE MERCADO Y SOCIEDAD**

L. Iván Valenzuela Espinoza<sup>1</sup>

La dinámica de crisis, desatada en Chile desde el 18 de octubre de 2019 en adelante, conocida como “estallido social”, ha colocado en el centro del debate intelectual y político el papel de las relaciones entre economía, política y sociedad. Una suerte de “teoría social capitalista”, tras décadas de neoliberalismo, ha llegado a erigirse en marco conceptual predominante en los círculos dirigentes de la economía y la política de Chile, América Latina y parte importante del mundo. Dicho enfoque brinda un conjunto muy limitado de posibilidades para las políticas públicas, lo cual dificulta de sobremanera la generación de respuestas adecuadas ante el actual descontento social y la protesta de la ciudadanía. Por lo mismo, resulta perentorio en Chile y América Latina, dada la reciente oleada de conflictos y protestas sociales, explorar nuevas formas de reconceptualización de las relaciones entre economía y sociedad, de tal forma de avanzar hacia bases intelectuales sólidas de reformas profundas, que sean capaces de satisfacer las necesidades sociales, perfeccionar la democracia y fortalecer la economía y los mercados. Las innovaciones teóricas en torno al Estado Desarrollista Red y el Estado Habilitante son contribuciones de la mayor importancia intelectual y de política pública, a la luz del complejo proceso social en curso en Chile y América Latina. En pocas palabras, las innovaciones aludidas son componentes importantes para la elaboración de una teoría social alternativa, crítica y propositiva sobre las relaciones entre economía y sociedad.

Palabras clave: economía, mercado, Estado, sociedad, innovación

---

<sup>1</sup> Sociólogo. Universidad Arturo Prat, Iquique, Chile. Correo electrónico: levalenz@unap.cl

*The crisis dynamics initiated in Chile since October 18, 2019, widely known as “social explosión”, has put in the forefront of the intellectual and political debate the relations between the economy, politics and society. After decades of neoliberalism, a “capitalist social theory” has become a predominant intellectual conceptual framework among the leading economic and political circles in Chile, Latin America and worldwide. This approach offers a very limited set of possibilities for public policies, which in turn makes it very difficult to respond appropriately to social discontent and protests. Thus, it become urgent in Chile and Latin America, due to the recent wave of conflicts and social protests, to seriously explore new reconceptualizations of the relations between the economy and society, in order to provide firm intellectual basis to profound reforms able to satisfy social needs, improve democracy, and strengthen the economy and the markets. The conceptual innovations on the Developmental Network State and the Enabling Welfare State are important contributions for the intellectual domain and public policies in Chile and Latin America. In a few words, these innovations are important components for the elaboration of an alternative, critical and propositive social theory on the relations between the economy and society.*

*Key words: economy, market, State, society, innovation.*

## **INTRODUCCIÓN**

Como se argumentará a continuación, la sociología, la economía política y las ciencias sociales, en Chile y América Latina, precisan de nuevos abordajes conceptuales que permitan analizar más profunda y sistemáticamente la extrema complejidad que tiene lugar en las relaciones entre economía y sociedad. Sólo sobre esa base se podrá contar con marcos conceptuales capaces de dar cuenta coherentemente de fenómenos de descontento, crisis, conflicto y movilización social. En tal perspectiva, se propondrá enmarcar el “estallido social” en el

conjunto de conflictos sociales que se han dado en el mundo y, de manera especial, en América Latina, desde la crisis económica global de 2007/2009<sup>2</sup>.

El “sentido común” económico hegemónico en la actividad académica, política y la sociedad se traduce en una conceptualización de la economía y de los mercados con ciertos rasgos y características definitorias. En suma, la visión capitalista de la economía y los mercados está en el corazón mismo del proyecto neoliberal en Chile, América Latina y el mundo. *Su rasgo principal es el patente determinismo económico por encima de la sociedad y la política.* Antaño se atribuyó al marxismo ortodoxo dicho economicismo, sin embargo, es el neoliberalismo en nuestros días la mayor manifestación de este economicismo. Es más, el neoliberalismo se ha convertido en una teoría social economicista, la cual, a su vez, ha devenido en columna vertebral del sentido económico imperante. Lo llamativo al respecto es que es una teoría social que ignora la sociedad y las instituciones sociales. Por consiguiente, se hace del todo necesario contar con una teoría social alternativa.

Por otra parte, en la crítica social y en círculos de izquierda suelen reproducirse visiones, ideas conceptualizaciones del neoliberalismo y el capitalismo que caen presa de la teoría social neoliberal en aspectos cruciales.

A efectos de salir del atolladero, se propone una comprensión rigurosa del problema expuesto arriba y de sus derivaciones varias, así como consideraciones importantes sobre propuestas teóricas alternativas que sustentan otro tipo de políticas y estrategias económicas, acorde con las necesidades de mayor justicia en la sociedad.

Lo señalado contribuirá, desde la sociología, la economía política y las ciencias sociales a una comprensión alternativa de la economía y los mercados, así como a la tarea de dotar de bases conceptuales más sólidas los análisis de

---

<sup>2</sup> La crisis económica en cuestión se ha traducido, en los diez últimos años, en tasas más débiles de crecimiento de la economía mundial, golpeando especialmente a los países del Sur Global, y desatando malestar, descontento y protesta social en ellos (ver, por ejemplo, Harvey, 2010; Sader, 2016)

fenómenos sociales como el “estallido social” en Chile y procesos semejantes en América Latina<sup>3</sup>.

## 1. TEORÍA SOCIAL

### **Necesidad intelectual de la teoría social**

Contar con una comprensión compartida acerca de la sociedad en la que vivimos entraña la identificación cabal de ciertas definiciones de los rasgos, las características y la naturaleza de la misma (Block, 1990; Callinicos, 2000). Dentro de tal comprensión, las alusiones directas e indirectas a la economía cobran una especial relevancia y alcance. Cabe subrayar que la comprensión que propone la teoría social, de alguna u otra manera, se entrelaza con las visiones, nociones e ideas que existen en el sentido común y los imaginarios relativos a la economía y los mercados. Como indica Block (1990:2), “Los individuos no se las pueden arreglar sin alguna modalidad de concepción del tipo de sociedad en la que viven. En las sociedades modernas la teoría social cumple un rol indispensable proporcionándonos un mapa de nuestro entorno social. Pese a que hay complejas mediaciones entre la alta teoría social y el “sentido común” cotidiano ambos están conectados de manera importante”.

De manera más específica, la vida en las sociedades complejas contemporáneas conlleva procesos de reducción de complejidad, de tal manera de hacer manejable el procesamiento de información, los modelos interpretativos y explicativos y la creación de significado o sentido, a saber, la “semiosis”, de aspectos medulares de las dinámicas sociales. Así entonces, la teoría social debe dar cuenta de sendos “imaginarios económicos” que delimitan el foco de los aspectos de la economía que son tematizados y convertidos objeto de análisis y atención (Jessop, 2008).

---

<sup>3</sup> Es altamente plausible que, como consecuencia de la crisis del 2007-2009, el panorama económico para América Latina haya empeorado, manifestándose, entre otras cosas, en sendas dificultades en reducción de la desigualdad de ingreso y riqueza. Ante esta situación, cabe anticipar nuevos brotes de descontento y protesta social (ONU, 2020)

## La “teoría social capitalista”

Las sociedades complejas, que se rigen por el capitalismo, pueden ser entendidas poniendo el foco en su sistema económico de mercados en tanto que instituciones centrales del mismo, relaciones de propiedad privada de los medios de producción, compra y venta de bienes y servicios en aras de la ganancia, la relación capital/trabajo y la imparable búsqueda de la acumulación y el lucro (Jessop, 1990)

Un notable aporte a los debates sobre el capitalismo contemporáneo proviene de la sociología económica y la economía política del sociólogo estadounidense, Fred Block (2018). El argumento central del autor es que el neoliberalismo ha redundado en una teoría social economicista que ha desplazado formas alternativas de comprensión de la economía y la sociedad. A resultas de lo anterior, formulaciones provenientes de la sociología y las ciencias sociales han sido invisibilizadas y marginadas en el debate público. De acuerdo con Block (2018:10-15), la idea medular de la “ilusión capitalista” es que el capitalismo sería un sistema con reglas y lógicas propias e internas que han de ser acatadas, a menos que se acepte poner en riesgo el bienestar material y económico conseguido. El sistema capitalista y sus mercados “libres” exhibirían un ordenamiento estructurado relativamente estable en sus dos siglos de existencia, reproduciéndose mediante mecanismos análogos a la reproducción genética.

Es esta comprensión del capitalismo la que se ha tornado hegemónica en el plano intelectual, y también a nivel del sentido común, sostenida tanto por partidarios como por detractores del capitalismo.

Con todo, el sociólogo norteamericano señala que, además, se debe tomar nota de cuatro planteamientos analíticos concomitantes a la definición y comprensión esbozada arriba del capitalismo, la cual, como ya se ha indicado, ha devenido en interpretación dominante y hegemónica del mismo<sup>4</sup>.

---

<sup>4</sup> El neoliberalismo hunde sus raíces en el pensamiento de John Locke, pensador del siglo XVII, quien enfatizó el carácter “natural” de los contratos libremente acordados por los individuos. Como es sabido, el liberalismo económico encuentra su primera expresión sistemática en las obras de Adam Smith, Thomas Malthus, y David Ricardo. En el siglo XX, fueron fundamentalmente F.V. Hayek y M. Friedman quienes desarrollaron la

El primer corolario es que la economía es, y debe ser, autónoma para poder seguir su lógica y reglas, procurando que el Estado no interfiera en dicha autonomía. Un segundo punto redundante es que existiría una tensión fundamental entre la democracia y el capitalismo, dado que fuerzas “populistas” y “demagógicas” podrían elegir gobernantes y políticos propensos a interferir en la autonomía del mercado mediante excesivas regulaciones e impuestos, por ejemplo. A su vez, un tercer planteamiento pone el acento en que los individuos son llamados a responder a las señales emanadas del mercado, procurando que la sociedad preste la mayor importancia a la búsqueda del interés económico propio por parte de los individuos. En pocas palabras, la acumulación de riqueza por parte de los individuos debe ser promovida como valor central de la sociedad. Por último, se afirma que el capitalismo funciona debidamente, pues contaría con robustos “micro-fundamentos” arraigados en la conducta humana e inclinaciones “naturales”, dando pie a una adecuada conceptualización de la causalidad en los mercados y la sociedad. En su conjunto, ello significa que los individuos están motivados para la búsqueda de su interés propios dentro de relaciones de propiedad privada, que garantizan que haya incentivos y adecuada recompensa para quienes llevan a cabo inversiones productivas. Las dinámicas económicas y de los mercados libres obedecerían, por lo tanto, a la soberanía y “libertad de elección” de los individuos.

En suma, el neoliberalismo ha logrado consolidar, en las últimas décadas, y desde el determinismo económico, un tipo de teoría social sobre las sociedades capitalistas. Conforme a esta teoría social, es la economía la que impulsa y moldea la sociedad, requiriéndose que se haga todo lo necesario para que los mecanismos fundamentales del capitalismo no se vean afectados negativamente en su funcionamiento. Es menester, como se ha reiterado, consignar la existencia de una suerte de “teoría social capitalista” (Block, 2018)<sup>5</sup>.

---

doctrina neoclásica o neoliberal de la economía y la sociedad. Sucesivas variaciones del neoliberalismo obedecen, en lo medular, a las ideas centrales de los teóricos mencionados.

<sup>5</sup> A este respecto, Buitler (2008), acuña el concepto de “captura cognitiva” para dar cuenta del fenómeno donde los reguladores de las instituciones del Estado hacen prácticamente suyo el mismo sistema de creencias de los actores financieros regulados acerca de cómo funcionan la economía y los mercados. Ampliando el alcance de dicha “captura”, y siguiendo a Block (2018), es legítimo argumentar que los círculos dirigentes en la economía y la política comparten ideas, conceptos, modelos mentales, y valores relativos a cómo son las relaciones entre la economía, la política y la sociedad.

Ahora bien, enfoques pretendidamente críticos del neoliberalismo y del capitalismo a menudo reproducen ideas y conceptos equivalentes a los de la “teoría social capitalista”. Desde esta perspectiva, en síntesis, y dado en el carácter rígido del entramado económico de los mercados, todo avance parcial y reforma conseguida por la clase trabajadora o los movimientos sociales, por ejemplo, en sueldos y condiciones laborales, será tarde o temprano revertido por la “lógica” o “imperativos sistémicos, etc., del capitalismo en su incesante búsqueda de la acumulación y el lucro. El poder estructural de la clase capitalista velaría con éxito por sus intereses, supeditando el Estado y la política al predominio inequívoco de estos últimos. Un rígido fatalismo sistémico entre economía y sociedad se desprende de esta conceptualización.

Es en medio del actual conflicto en Chile, específicamente en relación de la posible elaboración de una nueva Constitución, que reflota con fuerza la supuesta conexión necesaria entre el bienestar y éxito de la economía de libre mercado y los principios de la actual Carta Magna.

Como es sabido, es en Chile uno de los países donde se han aplicado de manera más sistemática y metódica los principios económicos y sociales de la “teoría social capitalista” expuesta (Garretón 2013; Mayol 2012, 2019)<sup>6</sup>. Por lo mismo, desde la crisis desatada el 18 de octubre del 2019 en Chile, en paralelo a otros conflictos en América Latina, vuelve al debate la relación entre la economía, los mercados y la sociedad. El debate en cuestión pone de manifiesto la tenacidad de los apologistas e ideólogos del mantra neoliberal.

En consecuencia, aspectos medulares de “teoría social capitalista” se expresan profusamente, por ejemplo, en innúmeras columnas de opinión aparecidas en publicaciones chilenas en el último tiempo. En tal perspectiva, resulta ilustrativo hacer alusión al ex ministro de Hacienda de la dictadura, Hernán Büchi B. A juicio de Büchi,

---

<sup>6</sup> En J. G. Valdés (1995) se explica la génesis e implementación en Chile del programa económico neoliberal. Ver también Garretón 2013; Mayol 2012, 2019.

“El avance de nuestro país en las últimas décadas es notable y le ha permitido acortar distancia con los países desarrollados. Entre el año 80 y hoy, Chile pasó de tener un 27% del ingreso per cápita de EE.UU. a un 40%. En el intertanto, Venezuela y su utopía socialista descendió del 62% a solo el 17% y Argentina, con su opción redistributiva y populista pasó del 50% al 32%.”

Según este ex ministro, no sólo la situación del país ha mejorado de forma excepcional para los más favorecidos, sino que la riqueza se ha diseminado entre todos los estratos sociales, incluyendo a los más pobres. Dice Büchi:

“...el fruto del avance no ha beneficiado sólo a unos pocos, como equivocadamente se afirma. Por el contrario, ha llegado a las mayorías y no sólo en acceso a bienes materiales, sino en aquellos aspectos que son los más apreciados. Niños que no mueren en la tierna infancia y que crecen mejor nutridos y educados. Adultos con mejores expectativas de vida y con menos enfermedades. Viviendas con servicios básicos para casi toda la población. Desgraciadamente, casi todo este avance se produjo entre 1980 y 2010.”

Sin embargo, los elementos positivos que ha arrojado el modelo de economía liberal habrían sido puestos en entredicho en la década que va de 2010 a 2019. De acuerdo con el ex ministro, Chile sufre dificultades en su crecimiento que sería atribuible a políticas económicas restrictivas, nuevos tributos, burocracia, y otras trabas que impiden la libre competencia.

Como se ha insistido, y fiel a la “teoría social capitalista”, la “interferencia” desde la política y el Estado en los mercados sería la gran causante de las dificultades económicas actuales y recientes. Conforme a Büchi:

“El hecho concreto es que los emprendedores y trabajadores que crean riqueza y bienestar vieron dificultada su tarea con nuevas cargas e impuestos. Peor aún, en el imaginario político se les transformó en los responsables de las dificultades y no en los creadores de nuevos productos y oportunidades. Se acuñó la palabra abuso, muy conveniente para que los líderes políticos encuentren un culpable y por esa vía evadan su propia responsabilidad.”

De esta manera, el ensombrecimiento de la economía y de los mercados corre el riesgo cierto de verse agravado si se abren paso nuevas políticas que busquen aumentar la recaudación tributaria o bien con una nueva Constitución que sea “populista”. Por lo mismo, el ex ministro, al calor del “estallido social”, y las voces que claman por una nueva Carta Magna, concluye:

“...la Caja de Pandora del Proceso Constituyente ya está abierta. Lo primero y primordial es aclararle a la ciudadanía que no es una nueva carta fundamental la que resolverá sus problemas. Sólo el trabajo constante de crear nuevos, mejores, más accesibles y más variados productos y servicios permitirá a todos vivir mejor.”

En síntesis, el relato económico de los defensores del neoliberalismo en Chile, ejemplificado en las opiniones de Büchi, entroncan de manera nítida con la “teoría social capitalista” analizada arriba.

El pensamiento económico y social neoliberal está en la base de las creencias de los grupos dirigentes de la sociedad al estimar que, dada la naturaleza del capitalismo, no quedaría más alternativa que aceptar que se restringe de sobremanera la caja de herramientas para las estrategias, programas y políticas económicas, reduciéndose éstas, en lo medular, a la mantención del equilibrio del presupuesto fiscal, la reducción de impuestos, la eliminación de regulaciones, y el rol del Banco Central en la expansión de la oferta monetaria. Así queda descartado tajantemente todo intento de reformas radicales, pues éstas serían lisa y llanamente incompatibles con la naturaleza misma del capitalismo.

Como consecuencia, pese al incremento del descontento y malestar de la ciudadanía con respecto a la economía y sus efectos en sus vidas, el estamento político convencional reacciona de manera extraordinariamente pasiva debido a que es presa de las “ilusiones capitalistas”, soslayándose posibles reformas transformadoras que sirvan para revitalizar la economía y los mercados, así como para avanzar hacia respuestas satisfactorias a las necesidades de la ciudadanía y diversos retos del desarrollo.

## **2. EL “ ESTALLIDO SOCIAL ” EN CHILE**

El 14 de octubre del 2019, agrupaciones de estudiantes secundarios y universitarios se organizaron para evadir masivamente el pasaje del metro de Santiago, dado el aumento de 30 pesos en el pasaje. Para el 18 de ese mismo mes, las movilizaciones habían escalado y se dio paso, en condiciones aún por esclarecer, a la destrucción del metro de Santiago, la suspensión del servicio y, entre otros hechos, el incendio del edificio ENEL.

Hacia el 19 de octubre, la violencia y los altercados se extendieron a diferentes regiones del país, al tiempo que tuvieron lugar nuevos ataques al metro de Santiago y el incendio de algunas estaciones del mismo. Lo anterior llevó a que el Presidente Sebastián Piñera decretara Estado de Emergencia y, con posterioridad, el toque de queda en diferentes ciudades del país, nombrando al General de División, Javier Iturriaga del Campo como Jefe de Defensa Nacional.

Asimismo, el 20 de octubre se amplía el Estado de Emergencia a algunas localidades del país en las que hubo saqueos, incendios y protestas. Dichas localidades comprendieron la región Metropolitana, Valparaíso, Concepción, La Serena, Coquimbo, Valdivia y Antofagasta. Posteriormente, el día 22 de octubre el toque de queda se hizo presente en las regiones de Tarapacá, Talca y O’Higgins. Así, el martes 22 de octubre, en cadena nacional, el Presidente anunció un paquete de medidas sociales intentando dar respuesta a las demandas sociales presentadas por la ciudadanía. No obstante, el 25 de octubre, en Santiago, la ciudadanía se dirigió a Plaza Italia, congregándose la mayor cantidad de personas que alguna vez haya tenido el país en una manifestación, en décadas recientes, alcanzando al menos un millón de personas.

Hacia el 23 de octubre, por su parte, el toque de queda afecta a algunas comunas de las regiones de Arica y Parinacota, Tarapacá, Antofagasta, La Serena, Valparaíso, Concepción y Los Lagos. En este marco, el 25 de octubre, la Cámara de Comercio de Santiago declaraba pérdidas por más de 1.400 millones

de dólares siendo cerca de 25.000 los locales afectados a nivel nacional, de los cuales 10.000 serían pequeñas y medianas empresas, afectando a unos 400.000 trabajadores.

Por otra parte, la medida de toque de queda fue suspendida durante la jornada del 26 de octubre. Ese mismo día, el Presidente solicita a todos sus ministros que pongan sus cargos a disposición, llevándose a cabo el cambio de gabinete el día 28 del mes en cuestión. Finalizando octubre, la Intendencia de la Región Metropolitana anuncia daños que ascienden a los US\$3.000 millones; además, se presenta la acusación constitucional contra el ministro del Interior, Andrés Chadwick. Paralelamente, el Presidente anuncia que se dará marcha atrás a los eventos COP 25 (Conferencia de las Partes) y APEC (Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico).

El 7 de noviembre el gobierno informa que el número de detenidos ya superaban las 10.000 personas desde el comienzo de las movilizaciones<sup>7</sup>. Al 8 de noviembre, el gobierno y la oposición firmaron un acuerdo para un proyecto de reforma tributaria. En las movilizaciones se vio un profundo llamado a la formulación de una nueva Constitución y a la participación ciudadana. El día 15 de noviembre, en un acuerdo “histórico” entre los diferentes representantes de los partidos políticos, con excepción del Partido Comunista, se apuntó a generar una nueva Constitución.

La principal prensa nacional rápidamente recurrió al uso de variantes de la “teoría social capitalista”. Así entonces, y al especificar los efectos económicos del Estallido Social, El Mercurio<sup>8</sup>, tras revisar las causas del proceso de protestas chilenas, hace hincapié en los efectos económicos a largo plazo para el país, sobre todo en la incertidumbre y el alza en las primas por riesgo que se generará

---

<sup>7</sup> Informes internacionales de Derechos Humanos han denunciado el uso excesivo de la fuerza y la represión por parte de agentes del Estado en contra de los participantes en las movilizaciones sociales. Ver, por ejemplo, (ONU, 2019)

<sup>8</sup> Los efectos económicos del estallido social, El Mercurio. 28 de octubre de 2019. (<https://www.elmercurio.com/Inversiones/Noticias/Columnas/2019/10/28/Los-efectos-economicos-del-estallido-social.aspx>)

en los mercados, lo cual llevará a impactos negativos en la inversión, la creación de empleos y la disminución del consumo privado que, en último caso, reducirá el crecimiento a largo plazo.

Advertir sobre los supuestos riesgos para la prosperidad alcanzada deviene en recurso discursivo y retórico central de la “teoría social capitalista” en el “estallido social” de Chile. En línea con, entre otros, Büchi y “El Mercurio”, Arturo Cifuentes<sup>9</sup>, reconocido analista y paladín ideológico del neoliberalismo, el cambio de la Constitución bajo la situación actual es un “salto al vacío” comparable con el BREXIT. El analista destaca los efectos positivos del modelo económico actual, y pone el foco de la molestia ciudadana en factores como la desigualdad de trato, la injusticia en el trato y la demora en la acción de empresas y servicios, todo lo cual “no tiene nada que ver con el modelo”.

La incertidumbre es un tema que debe ser destacado ya que, según Cifuentes, la sociedad chilena entrará a un periodo riesgoso debido al plebiscito del 26 de abril de 2020, extendiéndose hasta la llegada de la eventual nueva Constitución. Tal desenlace electoral se traducirá en que la inversión sea nula durante los próximos dos años, bajando el PIB a niveles mínimos e incluso a recesión, inflación, endeudamiento, deterioro de la moneda y una incertidumbre legal y regulatoria muy profundas. Para Cifuentes, la única forma de evitar el destino “negro” que enfrenta el país es reformar la Constitución actual, de tal forma que continúen las garantías que hacen posible el funcionamiento y despliegue de la economía de libre mercado y su prosperidad concomitante.

Sin embargo, numerosos estudios y análisis ponen de relieve razones fundadas del malestar y descontento expresado en el “estallido social”, y que obedecen a las severas limitaciones y desequilibrios del neoliberalismo en Chile. Pese a los notables avances desde la recuperación de la democracia en 1990, persisten en Chile una profunda injusticia social, desigualdad acusada del ingreso,

---

<sup>9</sup> Arturo Cifuentes: “Con el plebiscito de abril, Chile va a dar un salto al vacío sin paracaídas”, La Tercera, 22 de febrero de 2020. (<https://www.latercera.com/pulso/noticia/arturo-cifuentes-plebiscito-abril-chile-va-dar-salto-al-vacio-sin-paracaidas/1018578/>)

servicios básicos privatizados, empleos y salarios deficientes, amén de una precaria, seguridad social, etc. (Garretón, 2013; Mayol 2012, 2019).

### **3. TEORÍA SOCIAL ALTERNATIVA SOBRE LA ECONOMÍA: LEGADO Y ACTUALIDAD DE KARL POLANYI**

#### **Principios e ideas centrales**

Una de las grandes oportunidades que ofrece la revitalización, elaboración crítica y actualización del pensamiento económico y social de Karl Polanyi<sup>10</sup>, radica en su notable potencial para constituirse en un marco teórico adecuado para dar cuenta de forma sofisticada de la economía y los mercados, reconociendo y valorando a la vez la autonomía y lógicas propias de, fundamentalmente, la política, la cultura y el Estado. Simultáneamente, también permite indagar y exponer sus conexiones e interrelaciones en el marco de configuraciones crecientemente complejas. Este tipo de teoría social crítica y alternativa contribuyen a una mejora comprensión y análisis del “estallido social” en Chile y fenómenos similares en América Latina.

En palabras del sociólogo Fred Block (2011) uno de los más connotados cultores de la teoría social neo-polanyiana, y de la sociología económica, “la alternativa de Polanyi era retornar a la crítica de la economía política lo que significaba liberar a la gente de la creencia de que la economía debería dictar cómo vivimos nuestras vidas” (p.21-22). Lo anterior guarda relación con refutar la “falacia economicista” (Polanyi 2001 [1944]: 158-159), es decir, la tendencia en pensamiento occidental a concebir todos los aspectos de la existencia social y cultural desde el prisma reduccionista del determinismo económico. Como puntualiza Sarfatti (2015) “sin consideración por la historia, tal falacia supone que el lucro haya sido siempre el motivo determinante de la vida de las sociedades y que la economía de mercado las haya dominado siempre” (p.61)

---

<sup>10</sup> El aporte intelectual de K. Polanyi muestra afinidad y posibilidades heurísticas importantes de desarrollo en conjunto con ideas y conceptos centrales en la obra de K. Marx. Ver, por ejemplo, Jessop 1990, 2008.

El argumento de Polanyi, por su parte, consiste en señalar que el abordaje institucional, contrariamente a la ideología del libre mercado, debe asumir plenamente que son las instituciones sociales, políticas y culturales las que modelan y dan forma al funcionamiento de la economía en lugar de las pretendidas “leyes del mercado” (Block y Somers, 2014: 29).

La tarea conceptual de vertebrar una teoría social del desarrollo se plasma en tres tesis principales avanzadas por Block (2014: 23-27). Así, la primera tesis consigna que las economías de mercado siempre y en todo lugar se encuentran arraigadas socialmente. De manera nítidamente opuesta al “fundamentalismo de mercado” (Block y Somers, 2014:3), a saber, la creencia exagerada y dogmática en la capacidad del libre mercado para resolver los problemas económicos y sociales, la tesis en cuestión redundante en que lisa y llanamente no existe la economía autónoma tal como se pretende. La economía ni siquiera analíticamente puede ser entendida como una entidad natural autorregulada. En pocas palabras, nos encontramos ante el continuo arraigo de la economía y los mercados en la sociedad.

Lo anterior refuerza nítidamente “la precedencia de la sociedad sobre la economía y confiere poder causal a la cultura” (Sarfatti, 2015: 60). A este respecto, es fundamental para la puesta en marcha y el funcionamiento de los mercados y la actividad económica en el capitalismo el hecho de que el trabajo, la naturaleza y el dinero, pese a no ser mercancías, sean tratadas como si lo fueran. Este paso fue absolutamente necesario para que “la búsqueda de provecho” se convirtiera en “el motor esencial del sistema económico” (Sarfatti, 2015: 62).

De ahí la propuesta polanyiana de entenderlas como “mercancías ficticias” en rotunda oposición al fundamentalismo libremercadista que las concibe ilusoriamente como meras mercancías. Precisamente es el Estado el que interviene y modela significativamente tanto el carácter como la demanda y oferta de dichas “mercancías ficticias”. Por consiguiente, “el análisis de las mercancías ficticias destaca con particular claridad que la economía no existe sin el Estado ni fuera de la sociedad. Sirve, por tanto, para denunciar la gran ficción del

pensamiento económico clásico” (Ibíd.,: 63). Polanyi (2001,1944) sostiene que tal intento no puede prosperar del todo ya que: “Nuestra tesis es que la idea de un mercado completamente autorregulado es una completa utopía. Tal institución no podría durar sin aniquilar la sustancia humana y natural de la sociedad; destruiría físicamente al ser humano y transformaría su entorno en un desierto”. (p.3)

La idea principal de la segunda tesis, a su vez, es que la sociedad de mercado y la economía mundial contemporánea son modeladas por un constante doble movimiento. El argumento consiste en que la doctrina del fundamentalismo de mercado, como se ha visto, es una auténtica “utopía” que, al intentar ser aplicada al pie de la letra, ocasiona efectos económicos, sociales y políticos altamente destructivos (Block y Somers, 2014: 9). En definitiva, su programa económico íntegro no puede ser implementado en plenitud. No obstante, al intentarse materializar el programa económico libremercadista, éste atiza al extremo la concepción formal de la economía capitalista, atentando, entre otras cosas, en contra de la integridad de las mercancías ficticias indicadas arriba, a saber, el trabajo, la naturaleza y el dinero. Dichas consecuencias activan de manera transversal y en sumo compleja una reacción social protectora, es decir, el segundo lado del doble movimiento.

Tal como subraya Block (2014): “un lado del doble movimiento es el esfuerzo por expandir el alcance de los mercados en la asignación de recursos y en la organización de la actividad económica... sin embargo, Polanyi también insiste en que el movimiento a favor de mercados expandidos genera un contra movimiento que busca proteger a la sociedad del mercado usando al gobierno para limitar y restringir el alcance de los mercados a la hora de proporcionar recursos directamente a los ciudadanos”.(p.24-25)

Lo anterior conduce a una situación paradójica en la que Estado no “pertenece” inequívocamente al mercado ni a la sociedad, ya que contradictoriamente sirve la dinámica del mercado, por una parte, y simultáneamente representa a la sociedad en contra del mercado, cristalizando la lucha y el conflicto entre ambos (Block y Somers, 2014: 64).

El pensador húngaro, conforme a Sarfatti (2015) no ve al Estado como “el comité ejecutivo de la burguesía”, sino más bien como el punto institucional en que se enfrentan los intereses generales de la sociedad. En la paradoja se expresa el “doble movimiento” polanyiano: “en una sociedad materialmente fundada sobre el mercado, tanto las leyes que protegen a sus víctimas como aquellas que favorecen la avanzada del mercado expresan intereses generales... Los Estados no sólo promulgan leyes que permiten mercantilizar a las no-mercancías, sino que también deben responder a los movimientos sociales que surgen en contra de la mercantilización: limitan, por lo tanto, su alcance mediante otras leyes y otras políticas, constituyendo así el doble movimiento que caracteriza a las sociedades de mercado” (p. 63). En síntesis, el Estado condensa la lucha contradictoria entre sociedad y mercado.

Por último, la tercera tesis subraya que la contestación e impugnación política en múltiples niveles -local, regional, nacional y supranacional da forma a los rumbos económicos disponibles a las sociedades en cualquier momento. Por cierto, de esta tesis se desprende un modelo de varios niveles de análisis que comprenden las lógicas de grupos y clases sociales dentro de una formación social, el papel político del Estado y el nivel o dimensión internacional o “global” de la economía y la política, dando cuenta de sus respectivos procesos institucionales (Block y Somers, 2014: 68-69).

La última tesis resulta fundamental, entre otras cosas, a efectos de aquilatar las posibilidades y constricciones del entorno económico y político global para las diferentes estrategias de desarrollo que se impulsen en América Latina, especialmente las que se orientan a la superación del neoliberalismo de índole postneoliberal (Coraggio, 2013; Sandbrook, 2014; Sader, 2016). De manera específica, desde las premisas neo-polanyianas, ha elaborado un valioso abordaje a favor de la viabilidad de una posible “globalización contra-hegemónica” que supere al neoliberalismo.

## **Estado Desarrollista Red**

Un conjunto de autores/as han desarrollado creativamente la contribución de Polanyi a la comprensión de la economía, los mercados y la sociedad. De manera especial, el desarrollo en cuestión tiene lugar en la sociología, la economía política crítica y la ciencia política.

En tal perspectiva, el concepto de Estado Desarrollista Red abre interesantes posibilidades para la investigación de la economía política en América Latina y el Sur Global. Asimismo, tal reconceptualización es de vital importancia al momento de considerar alternativas económicas viables, que efectivamente respondan a las necesidades de la sociedad expresadas en el “estallido social” chileno y otras movilizaciones sociales en América Latina.

Hay en curso una vigorosa línea de investigación sobre el “Estado Desarrollista Red” (EDR), que documenta y desmenuza su intervención activa en la “economía de la innovación” de países que lideran en el traspaso del avance científico-tecnológico a las empresas y la competitividad económica (Block, 2008). Por ende, la teoría social neo-polanyiana ofrece un notable soporte conceptual a las formulaciones acerca del Estado Desarrollista Red con las más variadas ramificaciones e implicancias tanto para las economías de mercado desarrolladas como para las en vías de desarrollo.

En evidente contraste con el Estado desarrollista de los países del sudeste asiático, especialmente entre las décadas de 1950 y 1980, cuyas formas de organización eran más bien jerárquicas, centralizadas y burocráticas, el nuevo Estado desarrollista en los EE.UU., Escandinavia, Irlanda, etc., se caracteriza por la creciente adopción de modalidades de organización en red más adecuadas a entornos económicos y sociales de alta complejidad (Block y Evans, 2007).

Lo consignado hace posible poner el acento en el hecho de que la innovación, en las regiones más dinámicas del mundo, se sustenta a menudo en redes de instituciones descentralizadas.

El papel del EDR es indispensable para la economía de la innovación, puesto que asume iniciativas de liderazgo y numerosos riesgos para poner en marcha las redes que conectan las empresas entre sí (Mazzucato, 2013).

De acuerdo con Block (2008: 172-174), el EDR fija como objetivo fundamental el logro de la competitividad económica estimulando la productividad de los ingenieros y los científicos existentes en la sociedad. Para tales efectos, el EDR lleva a cabo un conjunto de acciones estatales y de política pública de manera altamente descentralizada.

De forma decisiva para América Latina, la literatura acerca del EDR enfatiza que no hay razones para descartar que las estructuras y estrategias del EDR también puedan abrirse paso y prosperar en algunos países de la región, donde, pese a su modesto nivel de desarrollo y avance científico-tecnológico, sí es factible lograr progresos significativos en el mejoramiento industrial (“industrial upgrading”) (Negoita y Block, 2012; Pérez, 2008). Por supuesto, la inevitable aparición de fallas y limitaciones en el funcionamiento de las redes requerirá de un activo “emprendimiento” estatal (Ibíd.; Mazzucato, 2013).

El cariz emprendedor del papel del Estado (Mazzucato, 2013), en la colaboración público-privada, constituye una ayuda inestimable para las empresas de las naciones avanzadas al momento de reducir la incertidumbre y complejidad del entorno económico global. De manera semejante, la experiencia exitosa de empresas chilenas del sector industrial agroexportador, especialmente a contar de la recuperación de la democracia en 1990, ilustra meridianamente cómo organizaciones y programas estatales han sido decisivos para la creación de redes empresariales y la superación de “fallas de red” (Block y Negoita, 2012). Las empresas chilenas en cuestión se han beneficiado de la formación de redes entre ellas, con lo cual han podido llevar a cabo estrategias organizacionales que distribuyen los notables riesgos asociados a la adopción de nuevas tecnologías, al tiempo que han mejorado colectivamente su aprendizaje y conocimiento.

El caso chileno ilustra el decisivo potencial del EDR para las sociedades latinoamericanas en ciertos nichos de exportación agroindustrial, pese a no

disponer de capacidades económicas y científico-tecnológicas comparables a las de las de sociedades más avanzadas.

Empero, la estructura productiva y la economía chilena aún siguen atrapadas por el neoliberalismo en ámbitos clave (ver, por ejemplo, Garretón, 2013; Mayol, 2012, 2019). El predominio neoliberal conlleva que, entre otras cosas, el EDR se mantenga invisibilizado en la esfera pública, prevaleciendo el discurso gerencialista y tecnocrático de las elites económicas y políticas, que ensalza el emprendimiento privado e individualista, así como las supuestas bondades del libre mercado libre.

### **El Estado de Bienestar Habilitante**

Tal como se ha visto, el abordaje institucional con sus orígenes en Karl Polanyi, permite entender la economía y las instituciones en tanto que construcciones sociales e históricas que ponen de manifiesto la agencia humana ante condiciones de índole estructural. También hace posible reconceptualizar las relaciones entre el Estado, los mercados y la sociedad civil. Dicho en pocas palabras, el Estado y la política siempre participan de la creación, moldeamiento y direccionamiento de los mercados y la economía. En ámbitos como la tecnología y la innovación al Estado le cabe un papel estratégico que se expresa en políticas económicas y sociales indispensables para dinamizar los mercados y la economía. Asimismo, el modelo conceptual pone el acento en cómo la apertura de la política a las demandas de los movimientos sociales y la sociedad ha supuesto sendas rondas de expansión y profundización de la democracia. *En patente contraposición al argumento neoliberal, este fortalecimiento de la democracia ha entrañado el fortalecimiento de la economía en lugar de su erosión y debilitamiento. En suma, no existe una "lógica" o imperativos sistémicos" del capitalismo y los mercados que tornen imposible avances certeros en materia económica compatibles con mayores niveles de justicia social e igualdad.*

Especialmente importante resulta ser el papel fundamental de cierto tipo de Estado y servicios públicos asociados en el ámbito de la educación, la formación, el desarrollo de capital, talento, creatividad, etc., de la ciudadanía. La sociedad del

conocimiento y la innovación colocan en el centro de las nuevas estrategias y programas económicos las habilidades y capacidades de la fuerza de trabajo y la ciudadanía en su conjunto. Cada vez más la prosperidad de los mercados y la economía dependerá de los acervos de talento, creatividad y aprendizaje de la ciudadanía en las respectivas sociedades, comprendidas las chilena y latinoamericanas.

En tal perspectiva, sostengo que el EDR, visto arriba, brinda bases conceptuales altamente coherentes y compatibles con el Estado de Bienestar Habilitante y los servicios públicos cultores de capacidades.

Así entonces, los aportes conceptuales en torno a ambas dimensiones del Estado y sus relaciones con la sociedad y la democracia pueden ser de gran relevancia para del debate y reflexión sobre cómo avanzar en reales y viables alternativas al neoliberalismo en Chile y América Latina.

En tal sentido, el foco en el empoderamiento humano mediante el despliegue efectivo de las capacidades, fenómeno al que se ha hecho permanente referencia arriba, se expresa de manera explícita y nítida en la noción de “Estado de Bienestar Habilitante”, especialmente en su formato socialdemócrata nórdico (Miettinen, 2013).

El pragmatismo institucional brinda un firme soporte conceptual al Estado de Bienestar Habilitante (Sabel, 2006; Kristensen y Lilja, 2011). Conforme a este enfoque, la provisión de servicios públicos crecientemente debe ser personalizada y ajustada a las diferentes e individuales necesidades de usuarios y clientes. En tal perspectiva, se propende a la exploración creativa de condiciones institucionales y organizacionales que propicien la convergencia entre sendos procesos de “aprendizaje institucional”, la mejora continua de los servicios públicos y la participación en clave de “experimentalismo democrático” (Dorf y Sabel, 1998). Asimismo, el Estado de Bienestar Habilitante ha de contar con dispositivos institucionales que efectivamente logren que los actores compartan sus respectivos conocimientos especialmente al tratarse de problemas compartidos más ampliamente. A este respecto, las innovaciones

organizacionales en empresas post-fordistas, tales como Toyota, serían ilustrativas de formas de aprendizaje sustentadas en experimentaciones institucionales (Sabel, 2006).

Pues bien, a partir de los principios expuestos sobre el Estado de Bienestar Habilitante, Reijo Miettinen (2011, 2013, 2016), destacado teórico finlandés sobre las relaciones entre capacidades humanas, democracia y políticas públicas, ha elaborado una propuesta de actualización y nuevo desarrollo para el "Estado de Bienestar Habilitante Nórdico" (EBHN) acorde con diversos retos contemporáneos. La propuesta de Miettinen se sitúa inequívocamente en un intento de reconceptualización del EBN en consonancia con la tradición socialdemócrata nórdica y las diversas exigencias del mundo actual, y, por consiguiente, adopta como punto de partida los notables logros de las políticas públicas y sociales alcanzados por los sistemas democráticos de Dinamarca, Finlandia, Suecia y Noruega (Block, 2011; Mjoset 2011).

A juicio de Miettinen (2013,p.175; p.177),el modelo nórdico, en primer lugar, se distingue, entre otros modelos europeos de bienestar, por su *énfasis en la provisión de servicios públicos de alta calidad para brindar igualdad de oportunidades* en vez de la transferencia directa de dinero para hacer frente a los riesgos sociales. Por lo tanto, los países nórdicos están a la vanguardia en materia de construcción de un Estado de Bienestar sobre la base de los servicios tales como jardines infantiles, educación, salud infantil y materna, bibliotecas públicas, cultura, entendidos como *servicios públicos universales* que son clave en tanto que *instituciones cultoras de capacidades humanas y enriquecedoras de la vida sociocultural de la democracia*.

De la mayor importancia resulta ser la educación finlandesa, ya que ésta da cuenta, entre otros aspectos, de un sistema centrado en necesidades educativas especiales que busca "la provisión de servicios habilitantes individualizados" (Miettinen, 2013, p.175). Sin embargo, la individualización de la educación no tiene lugar a través del mercado, sino que a través de un sistema educativo público y gratuito.

En segundo lugar, en las décadas de 1970 y 1980 se crearon servicios públicos de la mano de la *formación de equipos de profesionales* a cargo de los mismos, al tiempo que se fomentó la *investigación* concomitante para su constante desarrollo. Por lo mismo, entre los servicios públicos y las "*comunidades multi-profesionales*" en cuestión conforman, tras el paso del tiempo, interactivos e híbridos "*campos multi-organizacionales*" de los que crecientemente participan usuarios, clientes y asociaciones de ciudadanos. El consiguiente *aprendizaje institucional y horizontal* es la piedra angular tanto para el mejoramiento y desarrollo de la calidad de los servicios públicos como para la participación democrática de la ciudadanía<sup>11</sup>.

En el caso de la educación finlandesa, por ejemplo, el "campo-multi-organizacional" de escuelas y profesores se conecta sistémicamente con la investigación pedagógica que se lleva a cabo en las universidades. Esto es de la mayor importancia para la educación continua de los equipos directivos, los docentes y, por último, para el desarrollo de remediales, materiales didácticos y soluciones pedagógicas ajustadas a las necesidades locales de los estudiantes (Miettinen, 2013).

En tercer lugar, el sistema educacional nórdico y otros servicios públicos han permitido un *notable incremento en la población del nivel y calidad de sus estudios, escolarización y formación*. En palabras de Miettinen (2013, p.176) "una población bien educada proporciona un tremendo potencial de *conocimiento práctico, profesional y teórico distribuido* en todas las esferas de la sociedad. Esto constituye una base ampliada para la naturaleza elitista de la innovación".

En cuarto lugar, por su parte, cabe poner de relieve la tradición histórica del mundo nórdico en términos de *descentralización a nivel local y municipal*, lo cual contribuyó de sobremanera a la respectiva descentralización de los servicios públicos universales del primer Estado de Bienestar Nórdico y a sus lazos con instituciones, valores y prácticas democráticas (Block y Somers 2014).

---

<sup>11</sup> Las "comunidades multiprofesionales" en los "campos multi-organizacionales", donde tienen lugar formas sofisticadas de aprendizaje, son parte fundamental del carácter descentralizado y colaborativo de los ecosistemas del Estado Desarrollista Red (EDR).

En quinto lugar, en perspectiva comparada, los ciudadanos nórdicos suelen ser activos integrantes de *asociaciones* varias, lo cual es de incalculable valor para el empoderamiento de los individuos y agrupaciones de la sociedad civil. Dice Miettinen (2013, p.177), “tanto la tradición de democracia local como la *participación activa de los ciudadanos en asociaciones* constituye una base para la profundización y ampliación de la democracia en la producción e innovación de los servicios y la política”.

Finalmente, la idea del Estado de Bienestar Habilitante cabe ser entendida como una elaboración del “*círculo virtuoso*” de *igualdad, desarrollo económico y democracia*, el cual se encuentra en el corazón mismo del ideario y doctrina socialdemócrata nórdica, y en la concreción y realización histórico-institucional y política del Estado de Bienestar Nórdico (Miettinen, 2013; Mjoset 2011).

Es menester subrayar que, dado el contexto global de innovación tecnológica, y de tendencias hacia la sociedad del conocimiento, las estrategias y políticas económicas viables y dinámicas deberán sustentarse cada vez más en las bases socio-institucionales propiciadas por el Estado de Bienestar Habilitante. Asimismo, dichas bases socio-institucionales hace posible y presuponen la expansión y profundización de la democracia. Por supuesto, lo anterior se sustenta el mayor desarrollo y despliegue de las capacidades, talento y creatividad de la población. Tales alcances son de la mayor importancia para los debates en curso y definiciones del desarrollo en Chile y América Latina.

## **CONCLUSIÓN**

Las limitaciones de la “teoría social capitalista” son patentes e impiden a los actores económicos, políticos y sociales acometer las transformaciones requeridas para atender las necesidades de la sociedad, las cuales se están crecientemente expresando mediante descontento y protesta social. Arriba se han puesto de relieve las consideraciones intelectuales que subyacen en las insalvables limitaciones del neoliberalismo, al tiempo que se ha expuesto la importancia que cobran innovaciones conceptuales en torno al Estado Desarrollista Red y el Estado de Bienestar Habilitante en tanto que componentes de una nueva teoría social alternativa, crítica y propositiva sobre las relaciones entre economía, política y sociedad.

## BIBLIOGRAFÍA

AGOSIN, Manuel & BRAVO, Claudio

2007 "The emergence of new successful export activities in Chile". Latin American Research Network. Inter-American Development Bank; Washington, United States.

ARROYO, Camila & VALENZUELA, Andrea

2018 "PIAAC: Competencias de la población adulta en Chile, un análisis al sistema educativo y mercado laboral. Nota Técnica Comisión Nacional de Productividad". Comisión Nacional de Productividad; Santiago, Chile.

BLOCK, Fred

1990 "Postindustrial Possibilities: A Critique of Economic Discourse". University of California Press; Berkeley, United States.

2008 "Swimming against the current: the Rise of a Hidden Developmental States in the United States". *Politics&Society* 36 (2), p.169-206.

2011 "Contesting markets all the way down". *Journal of Australian Political Economy* (68), p. 27-40

2018 "Capitalism. *The Future of an Illusion*". University California Press; California.

BLOCK, Fred & EVANS, Peter

2007 "El Estado y la economía, en Instituciones y desarrollo en la era de la globalización neoliberal". ISLA; Bogotá, Colombia.

BLOCK, Fred & SOMERS, Margaret

2014 "The Power of Market Fundamentalism. Karl Polanyi's Critique". Harvard University Press; Boston, United States.

BURKE, Tom

1994 "Dewey's new logic". Universidad of Chicago Press; Chicago, EE.UU.

CALLINICOS, Alex

2000 "Social Theory". Polity; London, UK.

CAMPBELL, James

1992 "The Community Reconstructs: The meaning of pragmatic social thought".  
Urbana: University of Illinois Press.

CORAGGIO, Jose Luis

2013 "Otra economía, otra política, otra izquierda". América Latina en Movimiento  
482, P. 1-5.

DORF, Michael & SABEL, Charles

1998 "A constitution of democratic experimentalism. Columbia law review,  
98(2),p. 267-473.

ESPING-ANDERSEN, Gøsta, DUNCAN, Gallie, HEMERIJCK, Anton & MYLES,  
John

2002 "Why we need a new welfare state". Oxford University Press; Oxford.

EVANS, Peter

2007 "Instituciones y desarrollo en la era de la globalización neoliberal". ISLA;  
Bogotá, Colombia.

2008 "In search of the 21st century developmental state". *The Centre for Global  
Political Economy*. University of Sussex Working Paper.

FRIEDMAN, Milton & FRIEDMAN, Rose

1982 "Libertad de elegir. Hacia un nuevo liberalismo económico". Editorial  
Grijalbo Barcelona; Barcelona, España.

GARRETÓN, Manuel

2013 "Neoliberalismo corregido y progresismo limitado: Los gobiernos de la  
Concertación en Chile, 1990-2010". Editorial ARCIS; Santiago, Chile.

HARVEY, David

2010 “The enigma of capital”. Oxford University Press; Oxford, UK.

JESSOP, Bob

1990 “State theory. *Putting the capitalist state in its place*”. Polity Press; Cambridge, UK.

2008 “El futuro del Estado Capitalista”. Catarata; Madrid, España.

KRISTENSEN, Peer & LILJA, Kari

2011 “The Co-evolution of Experimentalist Business Systems and Enabling Welfare States. Nordic Countries in Transition”. En *Nordic Capitalisms and Globalization. New forms of economic organization and welfare institutions* (pp. 1-46). Oxford University Press; Oxford, United States.

MAYOL, Alberto

2012 “El derrumbe del modelo: la crisis de la economía de mercado en el Chile contemporáneo”. LOM Ediciones; Santiago, Chile.

2019 “Bigbang estallido social 2019”. Editorial Catalonia; Santiago, Chile.

MAZZUCATO, Mariana

2013 “The entrepreneurial state: Debunking public vs. private sector myths. Anthem Press.

MIETTINEN, Reijo

2013 “Innovation, Human Capabilities, and Democracy: Towards an enabling welfare state. *Towards an enabling welfare state*”. Oxford University Press; London, UK.

2014 “Information technological revolution and institutional innovations”. University of Helsinki, Center for Research on Activity, Development and Learning. Working papers 4; Helsinki, Finland.

MJOSET, Lars

2011 "The Nordic varieties of capitalism". Emerald Group Publisher Limited; Bingley, UK.

NEGOITA, Mariana & BLOCK, Fred

2012 "Networks and Public Policies in the Global South: The Chilean Case and the Future of the Developmental Network State". Studies in Comparative International Development 47(1), p. 1-22.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

2019 "Informe sobre la Misión a Chile. New York: United Nations publication.

2020 "World Social Report 2020. *Inequality in a rapidly changing World*". United Nations publication; New York, United States.

PEREZ, Carlota

2002 "Technological revolutions and financial capital: The dynamics of bubbles and golden ages". Edward Elgar Publishing; London, UK.

2008 "Una visión para América Latina: dinamismo tecnológico e inclusión social mediante una estrategia basada en los recursos naturales". Revista Económica, 14(2).

POLANYI, Karl

1944 "The Great Transformation. *The political and economic origins of our time*". Ameron House; New York, United States.

SABEL, Charles

2006 "A real-time revolution in routines". The firm as a collaborative community, 106, p. 110-13.

SABEL, Charles, SAXENIAN, AnnaLee, MIETTINEN, Reijo, KRISTENSEN, Peer, & HAUTAMÄKI, Jarkko

2010 "Individualized service provision in the new welfare state: Lessons from special education in Finland". SITRA. SITRA Studies (62); Helsinki, Finland.

SADER, Emir (Coord.)

2016 “Las vías abiertas de América Latina”. Octubre Editorial; Caracas, Venezuela.

SANDBROOK, Richard

2006 “Social Democracy in the Global Periphery: Origins, Challenges, Prospects”. Cambridge University Press; Nueva York.

2014 “Reinventing the Left in the Global South. The politics of the possible. University Press Cambridge; Cambridge, UK.

SARFATTI, Magali

2015 “El fundamentalismo de mercado o cómo dura una ideología”. Revista Argumentos, Edición N° 1, Año 9.

VALDÉS, Juan Gabriel

1995 “Pinochet's economists. *The Chicago School of Economics in Chile*”. Cambridge University Press; New York.

VALENZUELA, Leandro

2016 “Karl Polanyi y la teoría social en América Latina: avances, desarrollos y desafíos actuales”. Polis 15(45); p. 249-269.

2019 “Capacidades humanas, democracia y Estado de bienestar habilitante: revitalización de la socialdemocracia en América Latina”. Polis 18(52), p.154-168.

Recibido: noviembre de 2019

Aceptado: diciembre de 2019